Año IX Habana 18 de Enero de 1891 Núm. 2

La Habana Elegante

Semanario Ilustrado, Literario y Artístico

CRÓNICA DE LOS SALONES

ORIENTAL

Imitación de Hugo.

No es un pachá, es un Klepto[1] de negra cabellera,
á quien la hermosa niña con júbilo siguiera
y feliz lo acompaña;
un Klepto que posee por única ventura,
un gran fusil, un perro, un puñal, su hermosura,
y es libre en la montaña.

Un soldado de hierro que á los turcos asusta
cuando en ardientes lides muestra la faz adusta
temblando de rencor;
que en el combate es ráfaga que todo lo aniquila,
y en cuyos ojos luce, en la inquieta pupila,
extraño resplandor.

En noche tempestuosa robó á su bien amada
del Harém de un califa donde estaba guardada
por la tropa servil;
él sólo, con su acero, hurtóle su tesoro
al gran señor, venciendo de su palacio de oro
toda la guardia vil.

Y es dichoso; su vida perfuma en la montaña
aquella flor silvestre que en ella lo acompaña,
¡serafín de beldad!
En los ojos de Vilza toda su gloria encierra,
y tiene—¡rara dicha!—dos cielos en la tierra:
¡amor y libertad!

Antonio Zambrana.

(1) Soldado montañés griego en la época en que la Grecia peleaba por independizarse de Turquía.

SUMARIO



AL CONDE KOSTIA. (chroniqueur)

Her lily hand was clasped in his;
But, with a lover's foolish dread,
"Tell me you love me, dear,he cried.
You know it now" she said.

A las ocho ya el salon de la señora de Giquel estaba lleno. No se habian hecho invitaciones; solamente los parientes y los íntimos.

Enrique Bachiller y Govin, el novio, presentaba sus convidados. La señora de Giquel, es una hermosa dama que ha trasmitido á sus hijos la elegancia de su porte y la belleza de su rostro.

Hacia, con mucha distinción, los honores. Aquella sala estaba preciosa. Es el gran salon de la casa que vive. en la calzada de la Reina, un soberbio *batiment* que tiene á la calle un gran balcon al que abren tres ventanas

Para la ceremonia religiosa se habia levantado un altar. Sobre el mármol bruñido la gran alfombra y en el muro unas colgaduras de damasco de donde destacaba su pálida figura la imagen de Cristo. En el altar habia luces y muchas flores, como si la Primavera adelantándose á su época, quisiera presidir con sus risueñas esperanzas.

Una *tournee* por el salon, de brazo, de *miss* Louise Carlota Govin, que ha vuelto á la Habana, donde dejó tan honda pena por su último viaje.

En el mio por allí, presenté mis respetos á la marquesa viuda de la Real Proclamación, una venerable señora de estirpe nobilísima; á la señora de Párraga *nacida* Ponce de Leon, á la de O-Naghten que vestia de raso negro á rayas blancas, á la de Bernal, Felipa Orozco de Calvo, Tejada de Govin, de Sastre, Bachiller de Castro y la marquesa de la Real Campiña.

Casi todas las señoras vestian de negro, variaciones entre el *satin* y el *moaré* con detalles de guantes de color de un gusto esquisito.

Las señoritas tenian preciosas *toilettes*. Mi compañera de brazo, *miss* Govin. vestia de *tul* verde nilo y estaba espiritual.

Lolita Morales de *surah* rosa pálido medio escote al corpiño y guantes de Suecia, color caña. La *petite* marquesa estaba encantadora

Adelina Bachiller vestia de burato *lila* con adornos de plata. Los galones de este metal, de oro ó de acero se llevan mucho ahora, según he leido en el *Moniteur*. El vestido de la señorita Bachiller era, á *demi ouvert*, al pecho y á la espalda y sin mangas. Llevaba guantes hasta el codo, y un abanico de plumas, todo *lila* como el traje.

Emilia Bachiller, iba de velo de religiosa, adornado con *broderie*, blanco sobre blanco Guantes negros.

Alicia Riquelme, de *bleu pale*. Un abanico de plumas en la mano, flores al corpiño y mucho *esprit* en el, alma ¿Verdad Alice?......

Dos niñas ayer, hoy dos pequeñas *demoiselles*, lucian como dos lirios. Eran las señoritas de Ayala, hijas de la señora Antonia Mediavilla y don Ramon de Ayala, de cuya familia puede decirse que es tan numerosa como distinguida.

En un estremo del salon, al lado de la señorita Pepilla Tejada, estaba una señora con un traje "Margarita de Valois." Sumamente interesante. Era la señora de José María Galvez y Delmonte. Antes, señorita Mercedes Alum.

Muy elegante Adela Giquel de Echevarria.

Un movimiento en la sala indicaba que iba á aparecer la novia. Llegó del brazo de su padre, que la presentó á las Sras.

He aquí el traje:

Brochado blanco; el delantero cubierto de encages de Inglaterra, los azahares en la falda, tirados á un lado y el clásico velo, hermosísimo, prendido por la corona de *fleurs d'oranger*.

Joyas llevaba: un brazalete de brillantes, y dormilonas de gran tamaño de la misma piedra, notablemente limpias. La nota más poética la tenía en la mano: un bouquet de *gardenias*, lindísimo.

Momentos después empezó el acto.

Fueron al altar los contrayentes: Enrique Bachiller, Adriana Giquel; los padrinos: el Sr. Juan Bautista Giquel, la señora Manuela del Villar; y los testigos: el Sr. Guillermo Bernal y el Marqués de la Real Campiña.

El sacerdote era el párroco de la Salud. Vestía sus grandes hábitos. La ceremonia aunque simple, es siempre interesante.

No se contempla friamente aquel momento tan corto que tendrá más tarde horizontes inmensos.

Recordaba los versos de Casimiro Delavigne:

Quelquefois le hasard nous prête son flambeau
Pour eclairer nos pas dans un sentier nouveau !....

Todavía una *toilette*. La de la madrina, madre de la novia. La señora de Giquel vestía un soberbio traje de brochado *lila* con encajes de Inglaterra. Llevaba guantes avellana, de piel de Suecia, un abanico de plumas y joyas de diamantes.

A la ceremonia religiosa siguió la civil, hoy indispensable. Tomó el puesto el juez, Sr. Bernal. Los esposos firmaron....

Para el buffet la novia cambió su traje por el de camino. Un pequeño viaje á una quinta no lejos de la Habana.

Apareció vestida de *brocatel* salmón, adornado de raso del mismo color y galones dorados. Un sombrero de *peluch*, que tenía dos grandes plumas y que ataba al rostro más delicioso que pueda imaginarse, dos cintas del color del vestido. Luego un abanico regio, una joya que merecería un capítulo: plumas *d'autrouche* y *marabouts* engarzados en nacar madre perla. *L'ideal dans le reve!*......

Algunos nombres: Juan O-Naghten, Gabriel Sastre, Benito Maragliano, Alberto Riquelme, José Manuel Govín, Julio Bernal, Estanislao Vallés, Federico Soto Navarro, José Antonio del Castillo, Francisco Calvo, Enrique Delmonte, José María Galvez, Antonio Echevarría, Dr. Ramos, Francisco Mediavilla, Alfredo Riquelme, Ramón Ayala, Dr. Raimundo Castro, Rafael Morales, Ldo. Cárlos Párraga, Gabriel Forcade, Gustavo Giquel, Antonio del Valle y Du-Quesne......

A las once oia yo en la ópera el final de *Norma*. En mi mano tenía un ramito de azahares y miraba á los cantantes sin verlos.

Campoamor tiene razón:

¿Jamás en vuestros desvelos
cerrais los ojos con calma,
para ver, sólas, sin celos,
imágenes de los cielos
allá en el fondo del alma?

*

Una nota mundana de elegancia.

Hoy se llevan guantes, aquí, en la Habana. Me refiero á los caballeros. Esa costumbre del mejor tono la han impuesto algunos. Goudie.... Guilló.... Calvo, Lafourcade, Cay, Leftbridge.... etc......

La Complaciente, ha hecho venir magníficos guantes de *Deuts, terra cotta, brown, ocre foncеé*...... los que más se llevan en Paris. Esa casa es la única que los tiene en la Habana, como también una gran variedad de pieles para guantes de señoras.

Me han dicho que los acaban de recibir.

*

Dans le monde.

El lúnes 19 recepción en casa de la Sra. Rita Du-Quesne del Valle.

El 21 en casa de la Marquesa de Balboa.

*

El capítulo de las bodas tiene esta semana otra página no menos brillante que la que inicia esta crónica.

El viérnes á las doce del día contrajeron matrimonio el Sr. Juan de Goicoechea y la Srta. Nieves Durañona, pertenecientes ambos á nuestra mejor sociedad. El Sr. Goicoechea es hermano del diputado á Cortes D. Pascual, de su mismo apellido, y de los Sres. D. Agustin, D. Fermin y D. Leopoldo, cuya carrera política, este último, inicia ya con bastante éxito.

La familia de Durañona es de lo más conocido en Cuba. La Sra. Doña Antonia Otamendi, madre de la Srta. Nieves, era la providencia de los pobres en el estenso caserío de Marianao, donde radica el famoso ingenio "Toledo" que fundara el Sr. D. Francisco Durañona, su esposo.

La Srta. Nieves [perdón, quería decir Madame de Goicoechea] es una espiritual señora cuyas cualidades le harán brillar estraordinariamente en sociedad. Ha unido su suerte á un caballero tan correcto como distinguido que sabrá apreciar sus relevantes dotes.

Las ceremonias religiosa y civil se efectuaron en casa del Sr. Agustin de Goicoechea, cuya esposa, la Sra. Juana Durañona, hermana de la novia, la apadrinó en compañía del señor don Pascual de Goicoechea, hermano del novio.

En la sala, sobre una alfombra cubierta de hojas de rosas, levantábase el altar ante el que debían ser bendecidos. Adornado con encajes de Inglaterra con recogido de *fleurs d'orange*, naturales; estaba encantador. La virgen del Carmen se alzaba entre soberbios candelabros cuajados de bujías que esparcían débilmente su luz ténue y melancólica. Al pié del altar había dos cojines bordados ricamente. Me contaron que aquellos almohadores era una prenda histórica. En ellos hincaron sus rodillas todos los que se habían casado en la familia.

Ofició el padre prior de los Carmelitas Descalzos y presenciaron el acto tan solo los parientes más allegados de ambas familias, pues el luto bastante reciente de la Srta. Durañona, impidió hacer invitaciones.

El traje de boda era de Paris, del más famoso modisto, Doucé, que ha superado al célebre Worth. Raso blanco liso con encajes de Inglaterra recojido con botones de azahares. El velo que la cubría era de estraordinario valor; sujeto á la cabeza por una diadema de azahares, estilo griego, caía por delante hasta la cintura y hacia atrás pasando como un metro de vestido de larga cola. Era notablemente ideal.

El *bouquet* que llevaba en la mano lo formaban, entre encajes de Inglaterra, rosas blancas y flores de naranja. El abanico era igualmente de encajes sobre nácar blanco.

Las joyas, unas dormilonas notables. Un regalo del novio tan poético como valioso: dos grandes perlas blancas como las nieves.

Hago notar, á propósito, que en esta fiesta todos los caballeros vestían de levita cruzada, (*redingot*) como es costumbre en las bodas que se efectuan *dans l'apres midi*. Así he visto el matrimonio del Duque de Malbouroug con Lady Harmersley en New York, el de Charles Webb Kemp, y el de Carlos de Pedroso. En dos bodas, *dans le monde*, efectuadas recientemente en la Habana, noté que algunos caballeros iban de frac. Esta costumbre es notablemente de mal gusto, pues el frac no se lleva en absoluto durante el día.

La última nota de esta interesante boda, es aún otra nota de elegancia. El traje de viaje de la novia era *drapnoir* bordado la falda, de seda; el corpiño de vueltas como un *smoking* caía hácia atrás en forma de casaca. Las mangas, el cuello y las solapas guarnecidas de plumas negras. La toca, una capota de Virot, el sombrero mas *chic* de Paris, estaba envuelto en un velo negro que sujetaba una perla del mismo color. En suma, una agua fuerte de Rembrant, de poético é indefinible tono.

Partieron para el campo. A un lugar cuyo nombre simbólico es una esperanza, un sitio donde arrullan las palmas y estiende sus frondosas ramas la corpulenta y magestuosa ceiba. Aquel lugar se llama: *La Providencia*. Allí como en Hernani, habrá de más:

Un oiseau qui chanterait aux champs,
Un rossignol perdu ndans l'ombre et dans la mousse.

*

Un eco del gran festival de los estudiantes.

Se efectuara difinitivamente el dia 2 de Febrero y constará de torneo, carreras de sortijas, de obstaculos, y velocípedos y un *match* de *base ball*.

Las madrinas son las señoritas María Francisca y Chea O'Reilly, Josefina y Elena Herrera, Mercedes Romero, Lizzie Kohly, Juana de Dios del Valle, María Amblard, María Luisa y Elena Montalvo, Ernestina Oliva, María Carrillo, María Ojea, Dolores Cubas, Cristiana Granados, Consuelo Dominguez Paulina Güell, María Cay y Margarita Ponce.

Con estos nombres se esta seguro de un gran éxito en cualquier empresa. La que proyectan los estudiantes lo tendrá en sumo grado, pues se trata de pagar una deuda de gratitud y de honor que ha contraido todo un pais para con un solo hombre.

Las señoritas que patrocinan la fiesta y cuyos nombres he tenido la honra de escribir, regalarán cada una, una cinta, sencillamente marcada con su nombre ó inicial. Dichas cintas serán ensartadas á la carrera por un anillo que penderá de un estremo de ellas.

En el torneo tomarán parte veinte jóvenes estudiantes que vestirán á la inglesa, trajes de montar.

En las carreras de caballos podrán tomar parte todos los que tengan á bien inscribirse en Compostela 113 donde está la Secretaría. Lo mismo para la de velocípedos.

En el juego del *base ball* tomarán parte Cárlos Maciá y los mejores *players* del actual *Champion*.

Ya la compañía de Opera que cantará en el teatro de Payret se encuentra entre nosotros. La *primera* será monumental. Despues, quizás el entusiasmo dure lo que las flores.

La *trouppe* del señor Sieni canta hoy *Lohengrin* ópera de Wagner que ha despertado grandísimo interés en el mundo musical.

La instrumentación de las obras del maestro alemán es verdaderamente portentosa hasta el estremo de anular el canto, que viene á ocupar un lugar secundario en la composición. Lohengrin, como Tristan é Isolda, Tanhauser y todas las del repertorio Wagneriano, son verdaderos poemas sinfónicos, tomados siempre de las poéticas baladas del Rhin.



El *petit boulevard* de la calle del Obispo se vé diariamente muy concurrido, ahora que el tiempo se muestra benigno y que los aires frios amortiguan los ardientes rayos de nuestro sol.

Ya á pié deliciosamente cubierto el rostro por un velito, ó sombreados los ojos por las alas del sombrero, ya en carruaje, es seguro encontrar muchas de nuestras más conocidas damas.

Es un paseo que tal vez tenga para alguno, las amarguras de una pasada história, pero así debe ser la vida, risueña para el momento en que los lábios enuncian una frase trivial ó la cabeza se inclina indolentemente en un saludo....



Bienvenida.

Para Fructuoso Garcia Muñoz, que ha llegado á la Habana despues de algunos meses de ausencia pasados en Europa.



Una palabra para concluir.

Estas crónicas están dedicadas á las señoras; si la trivialidad predomina en mis frases culpa es mía y no de aquellas para quienes escribo.

Tal vez interprete mal un pensamiento de Elme Caro, que he leido en *L'illustratión*; dice así:

A las mujeres del presente gusta la filosofia un poco vaga, la filosofía poética y sentimental que se respira como un bouquet.

FLEUR DE CHIC.

JULIAN DEL CASAL.

Si me decido á hablar de esta entidad lírica de la literatura habanera, no es para decir que es poeta y que sabe hacer versos: es porque al leer sus *primeras poesías* he encontrado en ellas sentimiento, *interés*;—cosa bien rara en nuestros rimadores, pagados exclusivamente de la forma. El público por otra parte conoce ya el juicio que le han merecido las elucubraciones de Casal á persona tan docta y de gusto crítico tan excelente como Don Enrique José Varona. Este es el más *regio exequatur* que podía obtener el poeta, si no contara además, como cuenta, con las singulares dotes que revela en sus composiciones y ofreciese, al paladar aún no bien formado de los lectores cubanos, una poesía llena de positivo encanto, un si es no es mundana, personal, fruto exquisito del arte verdadero.

El estro que ha producido *Las Oceánidas* permite adivinar enseguida que lo corriente, lo inmediato, no despiertan en él la inspiración. La patria, la humanidad, el progreso, la libertad, ideales poéticos que según Lamartine no morirán nunca, á pesar de su máxima grandeza no han atraido la atención de Casal. Su musa original le ha conducido al campo siempre virgen de las emociones personales, cuya transparencia y ondudulaciones se modifican sin cesar. Después de haber realizado audaces escursiones por la naturaleza, por la historia, por las pasiones, hase refugiado en su pensamiento solitario y allí contemplado, cariñoso, el espectáculo cambiante del alma para luego reproducirlo en sonoras estrofas. La realidad familiar con sus ternuras con su piadosa sencillez, no ha solicitado su espíritu romantico y pesimista; puede ser muy bien que Casal haya comprendido que estos asuntos para no resultar pueriles reclaman la pluma rápida y elegante de Gustavo Droz ó la gracia y la donosura de Pailleron y de Rastibonne. Las muñecas, la cuna y los niños—se habrá dicho—son temas fecundos, inefables, sí, pero el que los desarrolle corre el riesgo de decir muchas tonterías y de volverse enfadoso.

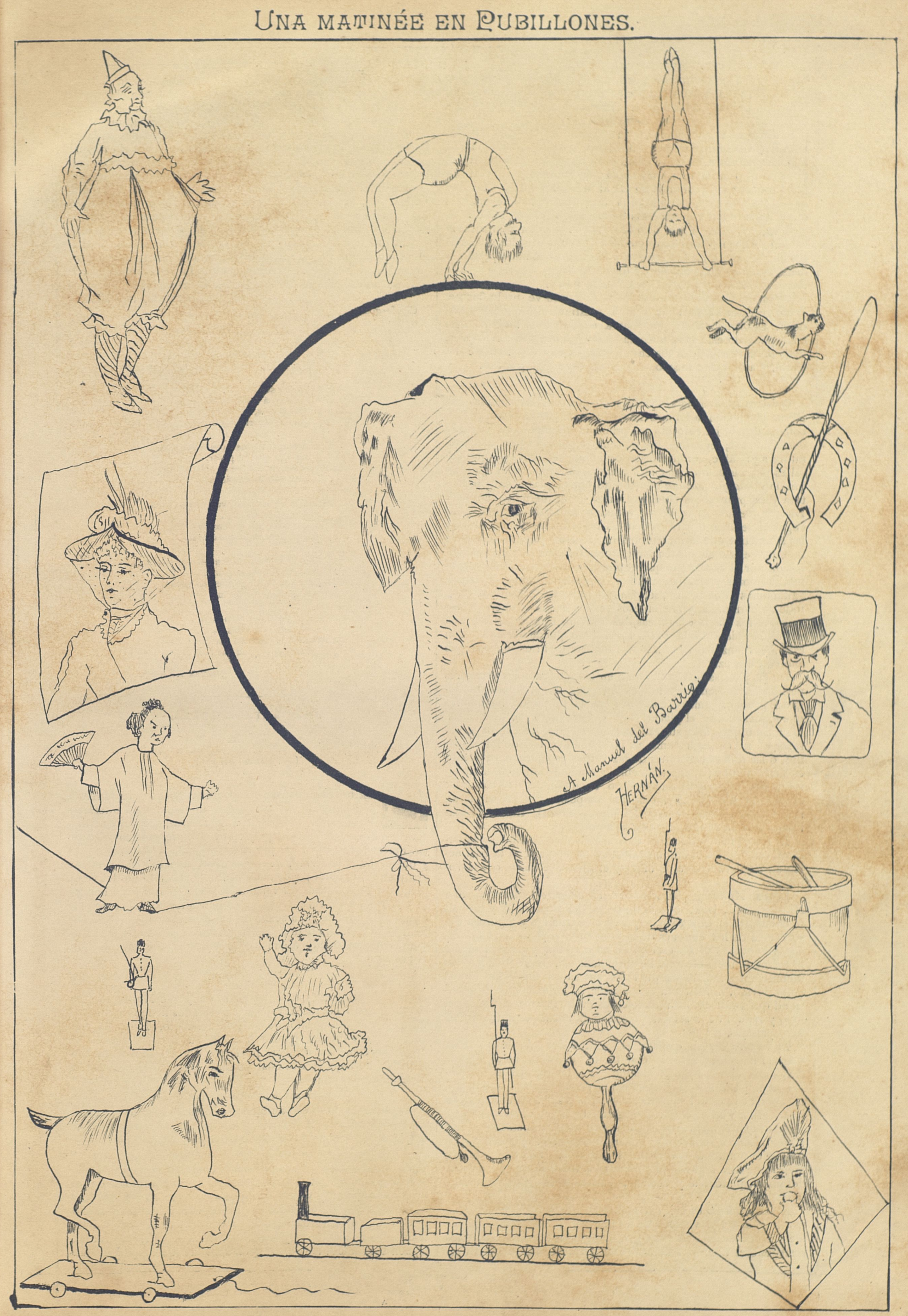
Cuando de esta suerte se escapa á la vulgaridad, todo aplauso recibido se legitima y avalora, ya que los honores, como sentía un químico poeta—Humphry Davy—satisfacen cuando se pue-



Rafael Diaz Albertini.
Eminente violinista cubano.

Gino Golisciani.
Director de orquesta de la Compañía de Tacón.
(De fotografía de Misa.)

UNA MATINÉE EN PUBILLONES.



den llevar. Aprésuremonos por lo tanto á celebrar al mimado de LA HABANA ELEGANTE por haber marcado á sus tentativas dirección propia y apartada de los rumbos seguidos por la generalidad.

Si acaso estas apreciaciones meramente supositivas se estiman demasiado exajeradas, adviértase que la compensación al goce que nos hace experimentar un autor no puede expresarse de otro modo que por el aplauso; y ahora que está en boga proclamar los méritos de Casal, estos aplausos, mas que indiscreta alabanza, son una obra de justicia contra las enemistades de la envidia que á estas horas deben haber molestado ya á *nuestro poéta*. Y por otro lado, ¿qué pueden aumentar el caudal de ese rio sin cáuce que se llama opinión los entusiasmos de un lector *provinciano*? La literatura cubana, apartando disentimientos que carecen de todo valor real, se reduce á la *literatura habanera*; para el resto de la Isla el movimiento de las letras es como el de los átomos, que ni lo vé ni lo siente. Basta recorrer los periódicos para atestiguar lo que acabo de decir. El orgullo de localidad hará exclamar á muchos otra cosa, pero ahí está la evidencia para desmentirlos. Así, pues, poco debe mortificar á los envidiosos del éxito y nombre de Casal, y aun á éste mismo, cuanto de él se diga por acá.

* * *

Quisiera traducir la emoción, novísima é indeterminada, que me ha producido la lectura del volumen *Hojas al viento*, rosada concha donde ha recojido sus primeras lágrimas un corazón desilusionado; leyéndole me he sentido penetrar por una literatura agradable, aunque misteriosamente sombría, porque Casal es pesimista, no artificial, pesimista de veras, solo que nos brinda el *manjar alemán* edulcorado por la plasticidad seductora y las primorosas combinaciones de su hermosa fantasía. Diríase que los versos de ese volumen han sido escritos para engañar pesares, ó para calmar las angustias de la inquietud y las acometidas de la incertidumbre; en esas páginas se nos da tal como es un alma soñadora, profundamente herida, desconsolada por la rudeza conque el mundo corresponde á sus ilusiones. Temores y alegrías, dudas y esperanzas, anhelos vagos, agitaciones de la pasión, serenas visiones del pensamiento..... todo se harmoniza y une en esos versos, como se unen y harmonizan los afectos, las ideas, los movimientos y las impresiones en la unidad de la vida. Lo mismo puede formarse con esas *hojas* lanzadas *al viento* un ramillete de lirios negros que uno de lotus azules.

En las poesías de Casal, como en las de todos los escritores pesimistas, se siente leyéndolas un goce en una pena; no llegan á producir jamás escalofríos; en el fondo de los dolores que expresan late el placer; hay quejas, pero no blasfemias. Lo mismo que cante sus entusiasmos alegres, los éxtasis fervorosos de los confiados amores, las magnificencias de los ensueños, ó las dulces canciones de las verdes esperanzas, su acento es siempre triste, siempre fúnebre, y confiado también, también resignado, como si á cada sollozo acompañase una visión de futuras promesas. A todas las composiciones las anima un *naturalisme visionné* (frase del pintor Tissot), trasfusión embriagadora entre el mundo de la fantasía y el mundo real.

El tono poético de Casal es la melancolía, su dominio la belleza, sus asuntos el fondo dramático de su alma, en la cual celebran místicos enlaces el amor y el deseo, el instinto y la voluntad.

Léanse *Autobiografía*, *Amor en el claustro*, *Invernal*, *Mis Amores*...... léase todo el libro que he nombrado, y tal vez se encuentre en él algo más que efectos rítmicos y rigurosa observancia de los cánones de la métrica y la prosodia: hay versos, verdaderos versos esculpidos en mármol, y superiormente la luz de la idea, el tono flexible, musical, reproduciendo los inconscientes murmullos del alma, sus vagas melodías; hay el color vívido, la metáfora expontánea, la delicadeza y la intensidad que traducen los movimientos de la estátua animada, el flujo y reflujo de la secreta pasión ó la ficción errante de místicos paisajes.

La belleza es, sin disputa, el legítimo dominio de la poesía, y Casal ha sabido sentirla con honda emoción en su especie más seductora: la forma femenina. En las estrofas *Del Libro Negro* palpitan los desfallecimientos de la suprema angustia y las enervaciones del supremo deleite; la pompa de una fantasía gauthierina y la intensidad elegiaca de un amante desolado. Verdad que el *motivo* no puede ser más bello; *la muerte de una mujer hermosa* será siempre el argumento más poético ofrecido por el mundo á los elegidos del arte. Esa composición, mejor que otra alguna, nos muestra el alma dulce y femenina del poeta, platónica y sensual, vibrando en voluptuosidades misteriosas.

Hojas al viento es evidentemente un libro compuesto según teoría de arte renovadas, que no nuevas, y cuyo autor parece identificado en tendencias y procedimientos con muchos de los sostenedores de la poesía actual francesa, entre ellos Leon Cladel, Gabriel Mourey, Paul Verlaine, toda la sucesión del taumaturgo lírico, de Baudelaire, y señaladamente con el sublime Paul Bourget, en una palabra, con todo lo flamante francés; por más que ni Péladan con sus poemas kabalistas, ni Adolfo Retté con su *poesía simbolista* se hallan representados en la labor asimiladora realizada por Casal; dicho sea todo sin ningún pensamiento de crítica, porque el poeta á que me refiero ha alcanzado merecida cousagración en el pensamiento de nuestras personalidades literarias. Fuere como fuese, tengo el presentimiento de que las producciones del jóven poeta, tanto las publicadas como las que prepara, serán una fuente de sibaritismos intelectuales, de superior fuerza y de perfecta serenidad.

Los que le conozcan podrán hablar de él con más seguridad y autoridad que yo. Si presento un Casal falsificado, lo deploro sinceramente, porque sentiría que no fuese en alma y carne el Casal auténtico igual al que yo me he imaginado.

EULOGIO HORTA.

Cienfuegos.

RIMA.

En el triste sendero de mi vida
Vuelven á contemplar
Mis fatigados ojos, el espacio
Que he recorrido ya.

Y solo ven, entre medrosas sombras,
Abrojos que, al pasar,
Bañándose en la sangre de mis venas,
Me hirieron sin piedad !

Al través de mi llanto vuelvo entonces
Con doloroso afán,
Mis ávidas miradas, al espacio
Que aun tengo que cruzar.

Y solo encuentro, entre medrosas sombras,
Abrojos que, al pasar,
Bañándose en la sangre de mis venas,
A herirme volverán !

Para seguir el fatigoso viaje
No tengo fuerzas ya !
¿ Cuándo la muerte me abrirá su asilo
De reposo y de paz ?......

NIEVES XENES.

UNA CARTA.... CORTA.

(Y VARIOS RIPIOS)

QUERIDO Enrique: me has pedido algo para tu HABANA ELEGANTE y yo, sin tiempo ni vagar para literarias espansiones (culpemos á *El Liberal*, que dirijo) tengo el disgusto de dispararte este pequeño vejestorio poético-morales-co. Pertenece, como verás por la factura, á la época paradisiaca y dulce, difícil al olvido, de mi primera juventud (moralmente estoy en la segunda.) ¿Te acuerdas? ... Tocado yó del vicio, comun á nuestra raza, de versificarlo todo; en esa edad hermosa y florida, á las veces fecunda en delicadas concepciones, no pasaba día sin que yo, á semejanza de aquel bueno de D. Constantino Cebolleta, poeta á ratos perdidos, dejase de echar al mundo (es un decir) algun parto raquítico de mi fantasía. No sé si

"Cualquier tiempo pasado
fué mejor."

como dice un poeta árabe por boca de Jorge Manrique; pero ello es que el recuerdo de tales y tan cercanos tiempos tiene para mí un perfume exquisito de singular encanto. Hoy, ya ves. comprendo y casi no ignoro que no ha habido versista de poco más ó ménos, ó dígase poetastro, que echandolas de sentencioso, no haya escrito cual yo más adelante eso de que las flores como las mujeres:

Cuanto mas candorosas son más bellas

Vaya que sí; pero en cambio (¡y esto es lo grave!) me causa desdeñosa risa ese á modo de prolóquio y, al igual del gran cantor báquico, mal que me taches de *¡tan jóven y desgraciado!*

"Solo en la paz de los sepulcros creo"

hasta cierto punto. He visto, con efecto, tanta mujer de candorosa estampa y alma negra, que ya desconfio hasta de mi propia sombra. Volviendo al vejestorio, te exijo a fuer de buen camarada, que al publicarlo no olvides mis sinceras declaraciones. Tengo á la verdad concepto tan diverso del que antaño tenía acerca de la lírica y su elevado alcance que, francamente, son bien pocos los versos coetáneos de que gusto en len-

gua castellana. Sobre todo, en lo atañadero al verso esencialmente personal ó sujetivo. ¡Qué poetas, sus cultivadores! Diríase que han venido al mundo con la sola y pueril misión de escribir tonterías, tamañas como templos.

Esto aparte, desde que yo (no sé si mal aconsejado) me internaba á menudo, con ripios más ó ménos sonantes, por esos campos accidentados y abrojosos de la poesía, hasta hoy que, amante de lo urbano, me quedo tranquilamente en casa, debo asegurarte que, por haber llovido mucho, ha sufrido mi espíritu verdadera modificación. Tanto es asi, que hay momentos en que (¡sin recordar á Zaragoza!) á la manera de Champfleuri, ese enemigo del clasicismo exajerado (á lo Ponsard verbi-gratia) ódio de corazón los versos y á ser posible, sin temer futuros remordimientos, sería capaz de desterrar á sus autores.

No es estraño, por consiguiente, que así discurriendo haya desde hace tiempo colgado los ripios (por no decir la lira) para de tarde en tarde oficiar de crítico, critiquillo ó cosa que se le acerque. Y ya que tantas veces (menos de las que yo deseára) he metido la hoz en miés agena, justo es que hoy la meta en la propia heredad. Allá van, pues, (y ya parió Catana) los desdichados versos, ciertamente generadores de este tambien desdichado aunque verídico prefacio:

RIMILLA.

En el baile semejas á la rosas,
reina de la pradera;
en la paterna casa te comparo
á la oculta violeta.
Harto sé que la rosa es más preciada
que aquella flor modesta;
pero las flores, como las mujeres,
cuanto mas candorosas son más bellas.

Esto se llama, en resumidas cuentas, cerrar una carta con broche de plomo, bien convencido como estoy de que, una vez leida, es fueza repetir con el personaje de comedia:—¡Apaga y vámonos!

ZEREP.

CLARA CALVO.

PEQUEÑA NOVELA EN MÍNIMOS CAPÍTULOS.

(Prólogo)

I.

A Enrique Hernandez Miyares.

El banquero don Sebastián acaba de perder á su esposa, la digna Clara, la heróica Clara: es la primera desgracia que le atormenta, el primer dolor que le conmueve. ¡La quería tanto!....... Más que al dinero, más que á su hijo Fernando, más que asímismo.

Extraño y poderoso fenómenos era el quese desenvolvía en en el espíritu del banquero, en los momentos en que veía tendida, en medio de cuatro cirios, á la que había sido su compañera durante muchos años: ¿es que viva no la amaba, ó la amaba muy tibiamente? ¿Por qué entonces, muerta ella, la pasión del banquero nacía, impetuosa como capricho de niño?

Aquel hombre frío, reflecxivo, calculador, egoista, dejó caer su máscara de cartaginés, y arrodillándose ante el féretro abierto, de Clara, le decía entre sollozos y besos ardientes:

"Perdóname Clarita, pues bien sé que las horas consagradas á la aritmética se las robaba yó al amor: pero entre multiplicaciones y sumas, al través de los guarismos, veía siempre levantarse tu imágen, luminosa y sonriente como un perfil femenino de Tintoreto? Me oyes, escuchas mi lenguaje, mitad practico, mitad ideal? Clara, mi Clarita, cnando me casé contigo, eras tú una viuda, y entonces tenía celos, y los tengo más ahora, de tu esposo.... Sí, ahora, porque *él*, en la eternidad, te estará besando en estos momentos...."

Y don Sebastian, con los ojos estraviados, levantaba la frente al cielo y exclamaba:

—Dios mío! es que las almas, que los espíritus se besan?

***

La muerta, con los párpados hinchados y las facciones pálidas, de ese pálido amarillento de la cera, continuaba en su inmovilidad estatuaria, la luz de los blandones temblando fantásticamente en la rica tapicería del salón. Cestos de flores, á un lado y otro del mortuorio lecho viciaban la atmósfera con sus perfumadas exhalaciones: de repente, y cuando todos los dolientes oraban fervorosamente, una abeja, oculta hasta entonces en el pétalo de una flor, que había libado, salió zumbando del oloroso caliz, é indignada por no hallar una salida, fué á clavar su aguijon en los exangües lábios de la difunta.. Esta casi se extremeció! ... La abeja siguió revoloteando, hasta caer abrasada en la llama de un cirio......

Fin del prólogo.

ADOLFO CARRILLO.

San Francisco (California).

Notas y Noticias.

A *La Estrella de la Moda*, situada en Compostela 48, pueden encargar nuestras damas los trajes de más alta novedad y gusto por la sencilla razón de que esta casa, de tanto crédito y simpatía entre nuestras familias, importa directamente de París todo cuanto produce la moda.

Un traje de novia encargado á esa casa será siempre exquisito, llevando el verbo de la gracia y el sello del gusto.

Tan sabida es la eficacia del Vino de Papayina en determinadas afecciones, que toda recomendación resultará oficiosa cuando no inutil.

Preparado con sanos ingredientes, ofrece éxito innegable cuantas veces sea usado.

Este Vino está á la venta en todas las farmacias de la Habana, especialmente en el laboratorio del Ldo. Perez Carrillo, Neptuno 233.

Primorosa! No otro adjetivo merece la colección de abanicos que hay en *La Especial* y *La Complaciente*, esos dos solicitados establecimientos de las damas habaneras.

El surtido es variadísimo: los hay muy ricos, de flamante vaillaje de nácar ó maderas exquisitas y con dibujos encantadores.

Hoy domingo, á las nueve de la mañana, se inaugura el Mausoleo levantado en el Cementerio de Colón á la memoria del inolvidable patricio D. José Antonio Cortina.

Agradecemos la invitación que se nos ha dirigido para este acto.

Los trajes de *El Novator* siempre han obtenido marcada predileeción por parte de nuestra juventud elegante.

Ahora con motivo de acercarse los bailes de carnaval, ofrece la sastrería de Cuesta muchas y muy variadas novedades, que recomendamos gustosamente.

El "Salón París" de la calle de San Rafael, siempre está muy concurrido. Allí encontrarán Vdes. á Juan Martinez, un verdadero artista en los trabajos de barbería y peluquería.

Todos solicitan á Martinez por su exquisito esmero y gusto inimitable.

Agente exclusivo para los anuncios franceses

MR. F. MUS

Rue Alfred Stevens, 5, Paris.



Participando de las propiedades del **Iodo** y del **Hierro**, estas Píldoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el gérmen escrofuloso (*tumores, obstrucciones y humores fríos*, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la **Clórosis** (*colores pálidos*), **Leucorrea** (*flores blancas*), la **Amenorrea** (*menstruacion nula ó difícil*), la **Tísis**,

En fin, ofrecen á los prácticos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiél é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas **Píldoras de Blancard**, exsíjase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la *Union de Fabricantes.*

Blancard

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40

DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

PARIS

GRANDES ALMACENES DEL

Printemps

NOVEDADES

Remítese gratis y franco

el Catálogo general ilustrado, en lengua española ó francesa, encerrando los nuevos modelos para la ESTACIÓN de INVIERNO á quien le pida á

MM. JULES JALUZOT & Cie

PARIS

Se remiten igualmente libres de franqueo las muestras de los tejidos que componen nuestros inmensos surtidos, pero especifíquense las clases y precios.

Expediciones á todos los Paises del Mundo

El Catálogo indica las condiciones de envios *francos de portes y aduanas.*

Correspondencia en todas Lenguas

Rafael Chaguaceda y Navarro

DR. EN CIRUJÍA DENTAL

del Colegio de Pensilvania y de la Universidad de la Habana.

Consultas y operaciones de 8 á 4.

PRADO, 79, A

LA CENTRAL

OBRAPIA, 33 Y 35

Teléfono 335, Habana.

Vino de quina simple

preparado con vino moscatel y corteza de quina, hoja peruviana. Su buena preparacion da un licor rico recomendable para la cloroanemia, afecciones del estómago y fiebres intermitentes.



CANDÈS et Cie, Bould St-Denis, 26, PARIS.

PELETERIA LA DOMINICA:

DE

BRAULIO MARTINEZ.

Obispo 31 esquina á San Ignacio.

Surtido general de Calzado, Baules, Maletas, Sillones y Sacos de viaje

HABANA.

Corner Obispo & St. Ignacio Street. We respectfully call your atention abaut our house with á general assortement of Shoes boots Vallises Trunks & Traveling Bags.

ENGLISH SPOKEN.



61 OBISPO 61 **LA SUIZA** 61 OBISPO 61

DE CELESTINO VALLE Y COMPAÑIA

Bazar de Quincalla, Perfumeria, Juguetes y Adornos de Tocador, Gran Exposición de Plantas y Flores Artificiales.

OFERTA VERDAD

EL PASEO--PELETERIA

Reitera al público en general no haga compra alguna sin antes ver el grandioso surtido de novedades y el calzado especial, que vende á precios más baratos que todos sus colegas.

EL PASEO, Obispo esquina á Aguiar.

VINO DE PAPAYINA

preparado, según fórmula del Dr. Gandul, por el Dr. Rovira, Catedrático de la Universidad de la Habana

La Papayina (pepsina vegetal) es superior á la pepsina, porque carece de olor repugnante y nauseoso que caracteriza no sólo á la pepsina animal sino también á todos los preparados de que forma parte; se emplea en las gastritis y en las enfermedades del pecho.

El *Vino de papayina con glicerina de Gandul* es superior á los vinos análogos que nos vienen del extranjero, porque se prepara con el producto peptonizador antes que haya sufrido ninguna alteración (el zumo del carica-papaya fermenta á las seis horas de extraído), mientras que los que se preparan en el extranjero no pueden estar en buenas condiciones, dado que tienen que venir á buscar á las colonias el zumo de la planta (carica papaya) que no existe en Europa. La papayina (pepsina vegetal) ha sido adoptada por el gobierno francés en los hospitales de niños, en los que ha producido siempre resultados asombrosos, logrando disminuir la mortandad.

Los resultados extraordinarios que está produciendo el vino de papayina de Gandul en los niños, durante la lactancia, sobre todo en los que padecen desarreglo de vientre así como también en los de mayor edad, nos autoriza á llamar la atención de las madres de familia y del público en general. Con este excelente vino no sólo se contienen las diarreas, facilitando la digestión y evitando los vómitos en la primera edad, lo mismo que los dolores de vientre; sino que también les hace arrojar las lombrices, causa muy frecuente de muchos padecimientos.

El *Vino de papayina con glicerina de Gandul* reemplaza ventajosamente al aceite de hígado de bacalao, por poseer la glicerina las mismas propiedades tónicas, nutritivas y reconstituyentes de dicho aceite sin sumal olor y sabor repugnante; y es el único preparado que ha sido honrado con un brillante informe de la Academia de Ciencias de la Habana.

DEPOSITO ESPECIAL: ALFREDO PEREZ CARRILLO, NEPTUNO 233